

Los dichos y los hechos

★ Una editorial para América Latina

Diversos pretextos, a cual más endeble, a cual más torpe, fueron esgrimiendo por el gobierno mexicano para desplazar de la dirección del Fondo de Cultura Económica, a su orientador y admirable organizador, el argentino Arnaldo Orfila Reynal. Dado la grotesca campaña que se le inició con motivo de la publicación del libro de Oscar Lewis *Los hijos de Sánchez* hasta los resonamientos varios de poetas o escritores preteridos, pasando por los más graves y más ocultos motivos de ataque, a su

ber su posición política progresista, la edición de las obras de C. Wright Mills (en particular el divulgadísimo *Escucha yanquis*), su confesada simpatía por la causa cubana.

No bien separado de su cargo Orfila Reynal se promovió en México un vasto movimiento de solidaridad que se tradujo en la voluntad de crear una nueva editorial. Al cabo de tres meses de trabajo, se constituyó un capital de tres millones de pesos mexicanos para respaldar la editorial, en buena parte obtenido por las cotizaciones de centenares de profesores, intelectuales, simples lectores y admiradores de la obra que en Fondo cumpliera Orfila. Un Consejo de Administración presidido por el Dr. Guillermo Haro e integrado por numerosos intelectuales (Enrique González Pedrero, Fernando Benítez, Víctor Flores Olea, etc.) y un Comité asesor editorial donde figura Jesús Silva Herzog, Carlos Fuentes, Rodolfo Steinhagen, Pablo González Casanova, son las autoridades de la nueva editorial que se llamará Siglo XXI.

La declaración que funda la editorial Siglo XXI, expresa: "Declaran los comparecientes que con el propósito de impulsar la cultura a través de una labor editorial, han convenido en constituir una sociedad anónima que se inspirará en los principios de libertad de pensamiento y de expresión, y dentro de la máxima excelencia y calidad intelectual recogerá todas las corrientes del pensamiento y las tendencias de carácter científico y social; pero sin someterse a las actividades de grupos mil-

tares en política, aun cuando tales actividades se apoyen en aquellas corrientes o tendencias".

De acuerdo con ello, la editorial — expresó Orfila — debe cumplir su misión difundiendo las expresiones del pensamiento contemporáneo en todas las disciplinas, pero centrando su preocupación en los temas y en las formas de exponerlos que responden a las inquietudes del hombre y el adolescente de nuestro tiempo.

Serán cinco las series editoriales planeadas para comenzar su tarea la editorial: "El mundo del hombre", "Historia viva", "La Ciencia Nueva", "Teoría y crítica", "El hombre y sus obras", a las cuales se agregará una selección de novelas para las que se han comprometido obras a Alejo Carpentier, Miguel Ángel Asturias, Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Rosario Castellanos, Julia Cortázar, Mario Vargas Llosa, Fernando del Paso, etc.

Se han adquirido ya los derechos de edición de muchos títulos, entre ellos los siguientes: el estudio que acaba de concluir Rodolfo Mondolfo sobre Heráclito, el último libro de Nkrumah *Neocolonialismo, última etapa del imperialismo*; el libro de Worsley sobre *El tercer mundo*; el último trabajo de José de Castro, aun sin concluir, *Geografía de la desesperación*; el libro de Le Corbusier *Los tres residencias del hombre*; de Martínez Estrada su libro póstumo *Martí el héroe*; de Wright Mills la selección de ensayos titulada *Hombres sociales, movimientos sociales*; de Louis Althusser y sus colaboradores, *Leer El*

Capital, y otros muchos más de psicología, sociología, derecho, etc.

Uno de los muchos comentarios que la inauguración de la editorial Siglo XXI ha provocado en México, expresa: "Al observar a las cerca de quinientas personas que se reunieron en el local de la Siglo XXI, escritores, poetas, pintores, ejecutivos, hombres de empresa, uno no podía menos que emocionarse al comprobar que una idea surgida hace apenas tres meses se había convertido en realidad, y que esa idea y esa organización provenía de intelectuales a quienes en materia de negocios siempre se les considera medio desbarajustados". A partir de ahora América Latina tiene una editorial que interpreta su mejor espíritu, que se pone al servicio de su enorme esfuerzo de superación y modernización y que quiere contribuir a hacer de ella el gran continente libre y poderoso del siglo próximo. La presencia a su frente de Orfila Reynal es una garantía de eficiencia, de rigor intelectual, de correcta orientación ideológica.

A. R.

★ Un PEN secreto

Nos preguntan sobre el funcionamiento del PEN Club uruguayo, y sobre la forma de asociarse a él. Difícil contestar, ya que a diferencia de las restantes organizaciones de intelectuales —la Asociación Uruguaya de Escritores o la Sociedad de Escritores del Uruguay— el PEN Club parece una institución de propiedad privada. Aparentemente su local

es la casa personal de su propietario, sus integrantes activos son dos o tres familiares del propietario, sólo se reúne para reelegir a su propietario como presidente, para designarlo como delegado o para rendirle un homenaje. Dado el movimiento de revitalización internacional de los PEN Clubs, convendrá que los intelectuales uruguayos reclamen de esta situación irregular.

★ Premio Susana Soca

El 30 de este mes se clausura la recepción de obras para el Premio "Susana Soca", esta vez referido a obras en prosa. Se deberán presentar tres ejemplares acompañados de carta certificada, de las obras "que sean inéditas o editas con posterioridad al 11 de enero de 1962".

Si la disposición no fuera arbitraria sería bastante divertida: ¿qué son obras inéditas posteriores al 11 de enero de 1962? En 1964 la Universidad llamó por primera vez a este concurso, juzgando la producción poética "édita o inédita" del biénio 62-64; ahora juzga la producción en prosa de un cuatrienio, dado que mantiene la fecha inicial, 11 de enero de 1962; si la próxima vez llama en teatro juzgará seis años. Lo que va a ser difícil será cuando le toque juzgar cien años de periodismo.

A esto se agrega que las bases, con tono sináptico, afirman que "el jurado es totalmente soberano en sus decisiones que no estarán sometidas a apelación de especie alguna y no necesitarán ser fundamentadas" y "las deliberaciones no serán públicas y no se podrá

reclamar ninguna clase de precisiones sobre las opiniones vertidas, votaciones o que diera lugar, etc.". Una pregunta candida: ¿esto es lo típico de los usos de nuestra Universidad? ¿Acostumbra a dictar fallos sin fundamentos?

Por último al concurso se anuncia "destinado a premiar la mejor obra en prosa" sin otra precisión, lo cual permitiría que concursara una novela de Onetti, un libro de ensayos de Oribe, o de Castillo —para citar a los integrantes del anterior jurado que premió la obra poética de José Bergamín— y también un tratado de derecho penal o un buen manual de astronomía. ¿Es posible sorprenderse de estas imprecisiones en un texto emanado de la Universidad de la República donde por lo demás se habla de "exitoso evento artístico"?

★ Premio de Poesía

La editorial Campos de Barcelona (Roger de Flor 134, pral. 1.º Barcelona 13) ha llamado a un concurso de poesía titulado *Carabela 1966*, con los siguientes premios: "Carabela de oro", edición publicación y distribución del mejor libro, cuya extensión no sobrepase los 600 versos ni sea menor de 300, "Carabela de plata": dos mil pesetas al mejor poema cuya extensión no sea mayor de 150 versos ni menor de los 30. Carabela de bronce": mil pesetas al mejor poema, cuya extensión no sea mayor de 30 versos. Tema y forma son de la libre determinación del autor. Los originales por duplicado serán enviados a la editorial antes del 1.º de setiembre de 1966.